

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

Comunidades de Creación Online para la construcción de bienes públicos digitales: ¿La participación como ecosistema?

Mayo Fuster Morell¹

Instituto Universitario Europeo

E-mail: mayo.fuster @ eui.eu

Web: <http://www.onlinecreation.info>

Palabras clave: Comunidades de Creación Online; participación como ecosistema; desigualdad participativa; Foros Sociales; Wikipedia.

I. Introducción: El fenómeno de las Comunidades de Creación Online

Una de los primeros usos del término “virtual community” - comunidad virtual - lo encontramos en el libro del mismo título escrito por Howard Rheingold y publicado en 1993. Rheingold utilizó el término “virtual community” – comunidad virtual para reflejar los intensos sentimientos de camaradería, empatía y apoyo que observó entre las personas participantes en espacios virtuales. Hoy en día el término *Comunidad virtual o online* es ampliamente utilizado para referirse a la gran variedad de grupos sociales que interactúan principalmente en Internet. Se pueden diferenciar diferentes tipos de comunidades online². En este artículo analizaré en concreto un tipo de comunidades; las *Comunidades*

¹ Este artículo presenta resultados de mi investigación de doctorado sobre la gobernanza de las Comunidades de Creación Online, que llevo a cabo en el departamento de Ciencias Sociales y Políticas del Instituto Universitario Europeo bajo la dirección de la Prof. Donatella della Porta. En el análisis de la gobernanza de las Comunidades de Creación Online me centro en el papel de los proveedores de la infraestructura que alberga la interacción. El análisis empírico se basa en el análisis estadístico de una muestra de 50 experiencias y la comparación de cuatro casos de estudio: Wikipedia, Flickr, Wikihow, y el proyecto de memoria de los Foros Sociales. Por último, este artículo también contiene reflexiones que provienen de mi experiencia personal en el diseño de infraestructuras online para procesos de democracia directa.

² Otros tipos de comunidades online son comunidades de apoyo mutuo (por ejemplo comunidades online en torno a enfermedades poco comunes), sitios de interacción social (como Facebook o Tuenti), comunidades online de profesionales o grupos de trabajo en organizaciones (conocidas como comunidades de prácticas) o redes comunitarias (comunidades no virtuales que se apoyan en una red online, como comunidades online entorno a un barrio) (Preece, 2000).

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

de Creación Online. Las Comunidades de Creación Online se diferencian respecto a otros tipos de comunidades online en que, por una parte porque, tienen como objetivo la construcción de recursos informacionales y de conocimiento sistematizados, y por otra parte, porque dicho recurso es de propiedad colectiva y permanecen accesibles como un bien público.

En resumen, *las Comunidades de Creación Online (CCOs) se pueden definir como una acción colectiva llevada a cabo por individuos que cooperan, se comunican e interactúan principalmente a través de una plataforma de participación en Internet, con el objetivo de construir conocimiento y cuyos “resultados” son de propiedad colectiva y quedan a disposición de todos y todas como bien público.*

La construcción de conocimiento en el marco de esta investigación se define como el proceso de creación y sistematización de información y recursos de conocimiento y capacidades cognitivas socialmente dispersos, que tiene como resultado un cuerpo de conocimiento integrado, compartido y en permanente evolución.

Las CCOs pueden tener muy diferentes tipos de objetivos. Por ejemplo, CCOs pueden tener como objetivo la documentación de la memoria de los procesos sociales, desarrollar programas de software, enciclopedias, diccionarios, archivos audiovisuales... entre otros.

Las CCOs son una forma de acción interesante desde el punto de vista de fortalecimiento de la democracia. Por una parte son interesantes en cuanto a que constituyen espacios para la implicación cívica y la diseminación de información alternativa y participación en el espacio público que puede contribuir a enriquecer el debate público y la construcción de políticas dentro de una democracia participativa o representativa. Por otra parte las CCOs son también interesantes desde el punto de vista de la democracia radical, ya que implican a los ciudadanos y las ciudadanas en la creación de bienes y servicios públicos desde un concepto de *lo común* o el *procomún*, esto es, en la creación de bienes públicos no necesariamente ligada al Estado u otras instituciones políticas convencionales.

Además, en cuanto a su lógica de democracia interna, las CCOs constituyen “laboratorios” para experimentar a una mayor escala formas de democracia directas. En este sentido, históricamente las comunidades locales o pequeñas presentaban mejores condiciones para la organización democrática. Dado su menor tamaño y la cercanía, sus integrantes podían obtener más fácilmente información y ejercer un mayor control sobre el

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

proceso de toma de decisiones. Sin embargo las CCOs son un ejemplo de procesos participativos que involucran grandes comunidades de participantes (con millones de personas) que son capaces de desarrollar conjuntamente complejos resultados. En este sentido, cabe plantearse varias preguntas: ¿cómo se organiza la participación en las CCO para que lleve a cabo tal crecimiento de la misma?, ¿cómo se organizan para la consecución de resultados complejos tales como el código de un software o una enciclopedia online?

Contenidos del artículo y base empírica.

Para resolver las preguntas planteadas, en este artículo estudiaré la lógica organizativa y democrática de las CCOs. Primero mostrare los datos de participación y distribución de la participación en CCOs, y después analizaré el concepto de participación en CCOs a través de los casos de Wikipedia y Openesf.³

Openesf.net es una plataforma creada por el Foro Social Europeo (FSE). El FSE es la principal encuentro de movimientos sociales en Europa. Es la sección europea del Foro Social Mundial, que tuvo lugar por primera vez en 2001 como una reunión de alternativas y críticas frente al enfoque neoliberal del Foro Económico Mundial de Davos. En estos Foros se encuentran, movimientos feministas, sindicatos, movimientos en pro del medio ambiente, ONGs en solidaridad con el Sur, entre otros. El Openesf es una plataforma colaborativa, facilita recursos para el trabajo en grupo. Cada grupo cuenta con listas de distribución de correo electrónico, páginas de redacción colaborativa (wikis), su propio dominio, entre otros elementos. Openesf apoya el trabajo en red de grupos en toda Europa principalmente para definir conjuntamente el programa del siguiente FSE y para construir de manera colaborativa la memoria del anterior FSE.

El otro estudio de caso es Wikipedia. El proyecto de la Wikipedia arrancó en 2001 y a día de hoy es uno de los grandes éxitos de acción colectiva en Internet. Wikipedia es una enciclopedia online construida a partir de la colaboración de voluntarios y voluntarias, contiene millones de artículos y está entre los diez sitios de Internet más visitados. Se basa en la tecnología *wiki*. En un *wiki*, cada artículo puede ser editado por cualquiera, no hay comprobación de credenciales y los cambios en los artículos son visibles

³ Haré también referencia a los resultados de un análisis estadístico de 50 casos que desarrollé. Para más detalles consultar Fuster Morell, M 2009.

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

inmediatamente, sin darse una fase de revisión antes de su publicación. La Fundación Wikimedia provee la plataforma que alberga la Wikipedia.

El estudio de caso de Openesf.net se basa en etnografía online y observación participante en reuniones (2007 – 2008), 25 entrevistas, mi participación personal, revisión de documentación y un análisis estadístico de los datos de participación (huellas digitales) disponibles en el sitio. El caso de estudio de Wikipedia se basa en etnografía online y observación participante en reuniones (Julio de 2008 – Diciembre de 2009), 35 entrevistas, y revisión de documentación. Para el caso de Wikipedia no analicé los datos de participación, sino que utilicé datos disponibles de investigaciones previas.

II. Distribución de la participación en la generación de contenidos en las comunidades online.

Alrededor de los medios online (wikis, blogs, foros, entre otros) están emergiendo comunidades altamente cooperativas en las que los visitantes contribuyen con contenidos. Cada comunidad tiene su propia cultura. Existen diferentes motivaciones que llevan a las personas a contribuir en comunidades virtuales (Weber 2004; Benkler 2006), pero la cuestión es: ¿Cómo se organiza la participación en estas formas de acción colectiva?

Las investigaciones realizadas sobre la distribución de la participación en diferentes comunidades online sugieren algunas características comunes (Hill, Hollan, Wroblewski, y McCandless 1992; Whittaker, Terveen, Hill y Cherny 1998; Nielsen 1997). Un muy bajo porcentaje de participantes que asumen un alto compromiso normalmente están detrás de una cantidad desproporcionadamente alta del contenido, un porcentaje bajo de participantes hacen contribuciones pequeñas o indirectas y finalmente existe un alto porcentaje de individuos que aparentemente no participan. Esta distribución de la participación se conoce como la ley del 90/9/1. Esto es, un 90% de visitantes son "lurkers" que nunca contribuyen (es decir, que sólo leen u observan), aun así la gran parte de los "lurkers" consideran que forman parte de la comunidad (Nonnecke y Preece, 2003), un 9% de los y las participantes contribuye un poco o sólo de vez en cuando y un 1% de los y las participantes son responsables de casi todos los contenidos.

La tendencia a una fuerte desigualdad en la participación parece ser típica de la

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

mayoría de las comunidades. El porcentaje exacto para cada perfil (participación activa/colaboración débil//*lurkers*) puede no seguir exactamente la ley del 90/9/1 en cada caso, pero la gran mayoría se aproximan a esta distribución. El porcentaje de cada perfil puede depender de las características del contenido y los protocolos de participación de cada comunidad. Además, debido a la diversidad de las comunidades online es difícil establecer indicadores válidos de participación para una comparación precisa entre casos.

Vale la pena señalar que la ley del 90/9/1 se refiere a un sólo sitio de Internet o comunidad. La ley no se aplica necesariamente a la distribución de la participación de cada individuo en todos sitios de Internet. Esto es, la participación total en comunidades online de cada persona podría estar distribuida en diferentes comunidades: una persona puede ser un o una participante activo en una comunidad mientras es un o una “lurker” en otra.

III. Organización y concepto de participación en las CCOs. ¿La participación como ecosistema?

La sección anterior se refería a la distribución de la generación de contenidos entre los y las participantes, distribución en la que observamos una marcada desigualdad. En esta sección, en cambio, analizaré la concepción de la participación en CCOs. El análisis se basa en los casos de Wikipedia y Openesf.net.

Mi análisis parte del supuesto de que la acción colectiva que se basa en un ethos representativo y la que se basa en un ethos participativo tienen distintas lógicas y dinámicas. El significado y la función de la participación en una forma de organización representativa pueden ser diferentes del significado y función de una forma de organización abierta a la participación. Además, el mundo online impone algunas restricciones a la forma en la que la participación se desarrolla.

Parece que la participación en un espacio online y con una lógica abierta a la participación tiende a perder su carácter dicotómico. Esto es, los nuevos usos de las tecnologías de la información y la comunicación para la acción colectiva desafían la idea de que hay una elección binaria entre participar o no (Bimber, Flanagin y Stohl 2005). El aspecto igualitario de la participación toma una nueva forma. Importantly, no es necesario que todo el mundo contribuya o contribuya por igual. Es más, los diferentes niveles de participación en el patrón 90/9/1 (participación activa/colaboración

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

esporádica/lurkers) parecen estar integrados, ya que cada uno cumple un papel en el sistema. Todo ello me lleva a sugerir que la concepción de la participación como un ecosistema es característica de la participación en CCOs.

La participación se puede entender como un ecosistema en seis sentidos. 1) Lo que importa es que el sistema está abierto a la participación, pero no se espera que todo el mundo participe y contribuya de la misma manera. 2) La participación adopta múltiples formas y grados que están integrados. 3) La participación es descentralizada y asincrónica; 4) La participación es pública; 5) La participación es autónoma en el sentido de que cada persona elige el nivel de compromiso que quiere asumir y de qué maneras quiere contribuir. 6) La participación es voluntaria, la participación no sólo es deliberación sino implementación. Para concluir se incluye una reflexión sobre las cuestiones e implicaciones políticas que las CCOs plantean y sobre qué aportan a la definición de los conceptos de democracia radical o directa.

1) Participación abierta

Lo que parece ser relevante es que el sistema esté “abierto a la participación” pero no se espera que todos los individuos participen y contribuya de la misma manera. La base de legitimidad no es la igualdad en la participación y la contribución, sino la igualdad en cuanto a la apertura a la participación.

La participación abierta se refiere en concreto, por una parte, a la presencia de aplicaciones multi-interactivas que permitan la participación en la creación de los contenidos alojados en el sitio. Por ejemplo, la utilización de wikis, foros u otros mecanismos para poder intervenir en los contenidos; así mismo, la apertura a la participación se refiere a que los protocolos que guían dichas aplicaciones favorezcan la participación. Por ejemplo, que todas las páginas sean públicas a cualquier visitante, registro automático o menores requisitos para la participación, entre otros (Fuster Morell 2008b).

Al destacar el carácter de participación abierta de las CCOs no quiero decir que la participación en las mismas sea accesibles para todos los individuos por igual. En este sentido, la mayoría de las CCOs no están diseñadas para acomodar la participación a personas con discapacidad física (Fuster Morell 2008b) y la brecha digital en el acceso a Nuevas Tecnologías de la Información (NTIs) también restringe las posibilidades de

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

participar en una CCO. Por ejemplo, de los 985 millones de internautas conectados, casi el 70% vive en los países industrializados, donde reside el 15% de la población mundial. Mientras que Europa y Estados Unidos suman 500 millones de internautas, en todo el continente africano no hay más que 4 millones.⁴

En el caso de Wikipedia, la importancia de la apertura se manifiesta en el énfasis de la comunidad en adoptar una tecnología fácil de usar (un wiki) y la falta de credenciales o cualquier otro requisito para participar en la edición de sus páginas.

Siguiendo con el caso de Wikipedia, las investigaciones empíricas llevadas a cabo muestran que hay una gran desigualdad en la participación en Wikipedia. Alrededor del 10% de los y las participantes generan el 90% de los contenidos (Ortega y Gonzalez-Barahona 2009). Pero en Wikipedia un 10% de participantes muy activos o activas significa más de 300.000 participantes.⁵ Esta cifra refleja una estructura de participación muy abierta, en comparación con organizaciones tradicionales como la Enciclopedia Británica (Emigh y Herring, 2005). Además, no parece haber un problema de falta de participación en Wikipedia, el colectivo consigue su objetivo con el actual nivel de participación, esto es, que Wikipedia sea la mayor enciclopedia de la historia. En ocasiones el problema es que los niveles de participación son tan elevados que el sistema no puede sostenerse técnicamente y se colapsa: esto sucedió por ejemplo tras del 11 de septiembre o tras las elecciones estadounidenses en que ganó Obama, ya que demasiadas personas quería actualizar la Wikipedia al mismo tiempo.

Es interesante señalar que la desigualdad en la contribución no parece ser un problema para los Wikipedianos y Wikipedianas⁶. Por ejemplo, Gerardo, un activo wikipediano, expuso su opinión en una lista de correo, en contra de la idea de contribución igual y regular y a favor de valorar todas las formas de participación en la comunidad, con las siguientes palabras: *“Si dividimos a la gente en grupos, y señalamos a los “más valiosos o valiosas” (porque contribuyen más) estaríamos de hecho dividiendo la comunidad (...). Si pones etiquetas a grupos de gente, los divides, y es precisamente el aspecto igualitario (independiente de la contribución) de esta comunidad lo que la hace tan vital”* (correo electrónico de GerardM a la lista Wiki-research-I 21 de octubre de 2008).

⁴ Fuente: <http://www.internetworldstats.com/> Datos del 2005.

⁵ Fuente: Wikimedia Foundation. Datos en: <http://en.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Wikipedians>.

⁶ Wikipediano o wikipediana es un término que se refiere a las personas que forman parte de la comunidad de Wikipedia.

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

2) La participación tiene múltiples formas y grados que están integrados.

La participación se organiza de tal manera que da espacio a los diferentes tipos y grados de disponibilidad de recursos e de interés en contribuir entre los y las participantes.

Por una parte, el sistema se acomoda a los y las participantes que asumen un alto grado de actividad y compromiso. La creación de una “masa crítica” de participación muy activa es particularmente importante para iniciar una comunidad online.⁷ Cabe señalar que los y las participantes muy activos no son necesariamente los mismos individuos a lo largo del tiempo.⁸

Por otra parte, la organización de la participación también da cabida a la participación menos o débil, en otras palabras, colaboradores y colaboradoras ocasionales.⁹ El sistema está organizado de tal manera que es fácil aportar pequeñas colaboraciones. La organización modular de la información hace posible aportar nueva información sin necesitar conocimientos de lo que ocurre en todo el sitio en su conjunto. Los buscadores y sistemas de meta-data, permiten a los usuarios y las usuarias acceder a la información aunque esté dispersa y distribuida en diferentes secciones. Así mismo, el sistema acepta la información sin pasar por un sofisticado sistema de calificación. Por último, las tareas en el proceso de elaboración de contenidos están altamente divididas, esto es; una persona puede contribuir con información no editada y otro u otra participante contribuir a partir de editarla e incrementar su calidad.

Los vínculos débiles son útiles para este tipo de acción colectiva porque permiten llegar a campos y recursos de información diversos y dispersos (Granovetter 2005). Importantly, la acción colectiva online se caracteriza por crear más vínculos débiles (pero una red extensa) respecto a la acción colectiva offline (Cardon y Aguiton 2007).

⁷ En palabras de Howard Rheingold *“Una comunidad online se iniciada o no se inicia. En la primera fase es importante el crecimiento y que exista una masa crítica de participación – que puede ser de diez personas - . Si cada una de esas diez personas contribuye cada día, se puede llegar a miles de personas (pero sin esas diez primeras personas la comunidad online no llegará a iniciarse). Después se debe multiplicar este número para que no caiga demasiado peso sobre los hombros de estas personas.”* (Entrevista a Howard Rheingold diciembre de 2009).

⁸ Ver Ortega y Gonzalez-Barahona 2009 sobre el caso de Wikipedia.

⁹ Participación débil o menor se refiere a aquella basada en lazos relacionales “débiles”. Proviene de la traducción al castellano del término en inglés “weak ties”.

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

La participación menor no se limita al ámbito de los contenidos, sino que esta también pensada para otro tipo de actividades como realizar contribuciones financieras. Por ejemplo, la “micro-captación de fondos” es la principal fuente de financiación de los 6 millones de dólares anuales de presupuesto de la Fundación Wikimedia, para la que la mayoría de las donaciones son de menos de 30 dólares y se reciben donaciones de hasta un dólar.¹⁰

Como explicaba anteriormente, las contribuciones menores - en cuanto a recursos - son bienvenidas. Es más, un interés débil o una identificación débil con el proyecto también encuentran su lugar en el mismo. Los individuos que colaboran no necesitan identificarse con el proyecto en su totalidad para participar. De hecho en los proyectos de Software Libre y de Código Abierto, el bajo nivel de compromiso activo de los y las participantes se considera una ventaja (Freeman y Rogers 2002). Stalder sostiene que la mayoría de los y las participantes de CCOs tiene una perspectiva específica sobre un determinado apartado y pocos tienen interés por responsabilizarse de la dinámica holística de toda la plataforma (Stalder 2007). Siguiendo este razonamiento, Stalder sostiene que las comunidades online se basan en un cambio en la construcción de la identidad del individuo. De una construcción de la identidad basada en la relación con grandes proyectos, como por ejemplo partidos políticos o iglesias, se pasa a un desarrollo de una *identidad del individuo en red*, en la que "la identidad individual, tanto en términos de la imagen que uno o una tiene de uno mismo o una misma como de la imagen que otros y otras tienen de uno o una, no se puede separar de la posición del individuo en una red de relaciones" (Stalder 2007). De este modo, la identidad de cada participante se construye a partir de toda la red de CCOs y otros grupos que forma parte, no a partir de la pertenencia de uno de ellos.

Además, la pertenencia a múltiples grupos puede explicar las contribuciones débiles o menores. Una persona que pertenece a diferentes grupos distribuye su contribución entre los grupos a los que pertenece. Por ejemplo entre los Wikipedianos y las Wikipedianas es común que los y las participantes tengan un "proyecto principal" en el que concentran sus esfuerzos y a su vez realicen contribuciones débiles o menores en otros proyectos secundarios. Similar observación se ha presentado en otros ámbitos de acción colectiva. Por ejemplo, la investigación empírica en el Movimiento de Justicia Global coincide en subrayar la multi-pertenencia o distribución de la participación de los y

¹⁰ Fuente Fundación Wikimedia.

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

las activistas entre diferentes grupos (della Porta 2004).

Como he expuesto anteriormente tanto la participación fuerte como la débil son bienvenidas en las CCOs. Ambas constituyen importantes contribuciones a la comunidad. Así mismo, la no-participación, o participación no intencional también es bienvenida y cumple su papel.

El valor de la no-participación o participación no intencional tiene varias explicaciones.

Por una parte, en ocasiones los y las participantes contribuyen sin esfuerzo alguno y sin intención de hacerlo. Ello se debe a que en un entorno virtual la mayoría de las acciones se traducen en información digital, el seguimiento de las huellas digitales de los y las visitantes es una fuente valiosa de información, que mejora el funcionamiento del sistema. Por ejemplo, si un o una visitante en Wikipedia lee el artículo sobre la red y después visita el artículo sobre Manuel Castells, el sistema entenderá que hay una conexión entre ambas y en el futuro las pondrá juntas al presentar resultados de búsqueda. Así mismo, la lectura proporciona datos sobre atención, por ejemplo el sistema puede usar el número de veces que un artículo ha sido leído o descargado como indicador de la calidad del mismo.

Por otra parte, los y las participantes que no actúan también cumplen un papel de *audiencia*. La *audiencia* da relevancia al contenido del sitio y fomenta la voluntad de participar en él.

En resumen, cada nivel de participación juega su papel y los tres distintos niveles están integrados y se complementan. Los y las participantes que asumen más compromiso son importantes a la hora de empezar la comunidad y proporcionar la mayoría de los contenidos; mientras que los y las participantes más ocasionales posibilitan llegar a grandes y diversos campos de recursos de información; y por último, los y las participantes involuntarios e involuntarias mejoran el sistema y como audiencia incrementan la relevancia de los contenidos y es un estímulo a la participación.

3) La participación es descentralizada y asincrónica

A medida que crecen, las CCOs muestran una tendencia recurrente a fragmentarse en proyectos. Para el caso de CCOs en torno a la construcción de programas de software,

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

se han realizado estudios empíricos que muestran una relación inversa entre centralización y tamaño del proyecto. A medida que el proyecto crece en tamaño el grado de centralización disminuye. En palabras de Crowston and Howison especialistas de este tipo de comunidades: “en un proyecto de gran tamaño es simplemente imposible para un individuo estar implicado en la solución de cada uno de los fallos o aspectos a desarrollar. A medida que los proyectos crecen deben ser más modulares, con personas diferentes encargadas de los diferentes módulos.” (2004).

En el caso de Wikipedia la mayoría de la actividad tiene su base en la interacción de pequeños grupos en torno a cada uno de los artículos. Hay artículos que congregan a muchos participantes, pero la gran mayoría son desarrollados por muy pocas personas o incluso por una única persona. En Wikipedia, sólo en contadas ocasiones se implica a toda la comunidad, por ejemplo en las elecciones a representantes de la comunidad en la Fundación Wikimedia o durante la recaudación de fondos. Y aun así, en estas contadas ocasiones, los y las participantes no están llamados a reunirse al mismo tiempo.

En el caso de Openesf.net, ningún participante es parte de todos los proyectos. De hecho, de un 40 % de los proyectos están integrados por un sólo miembro, mientras que el 60% restante cuentan con de 2 a 27 miembros. Los más frecuentes son los proyectos de tres miembros (un 20%) (Fuster Morell 2008b).

En otras palabras, se trata de estar juntos no de una forma unificada, sino fragmentada.

4) La participación es pública

La mayoría de las comunidades online son públicas. En primer lugar porque producen un bien o servicio público, en el sentido de que cualquier persona (también personas que no han contribuido a su desarrollo) pueden acceder al recurso resultante, y en segundo lugar porque los proyectos se desarrollan *en público*, esto es, todo el proceso organizativo es público. Es posible leer el contenido de las comunicaciones entre sus participantes sin necesidad de registrarse. Los canales que albergan las interacciones (Wikis, listas de correo, IRC, meet – up, etc) son públicos. De hecho sería más correcto decir que las comunidades online *viven en público*.

El carácter público tiene que ver con requisitos internos y externos. Los requisitos externos responde a un acto comunicativo: el objetivo es que los contenidos lleguen al

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

mundo exterior. Los requisitos internos responden a una cuestión organizativa: un proceso organizativo público favorece la coordinación y la distribución de la participación descentralizada y facilita la participación abierta, el aprendizaje de la participación y su autonomía. Asimismo el proceso organizativo público reduce la necesidad de predefinir un plan de distribución de la participación y un coordinador a modo de “portero” (gatekeeper) que distribuya la misma.

5) La participación es autónoma

La participación es autónoma en el sentido de que cada persona decide el nivel de compromiso que quiere asumir y de qué manera quiere contribuir en base a sus motivaciones, intereses, recursos y habilidades personales. Ello conlleva a si mismo, que cada participantes asume los costes de su participación en materia de tiempo, material tecnológico o formación.

6) La participación es implementación.

La participación es HACER frente a opinar. Esto es, la participación se basa en implementar frente a delegar.

En Wikipedia los y las participantes debaten antes de editar los artículos (Viegas, Wattenberg, Kriss y van Ham, 2007), pero su deliberación no tiene como objetivo dar una opinión o ser un ejercicio de consulta para un cuerpo sobre el que se delega la acción, sino que la deliberación esta dirigida a directamente implementar cambios en la plataforma.

La participación de implementación se traduce en una lógica de "accióncracia". Por una parte la persona o grupo de personas que se responsabiliza de una parte del proyecto decide y tiene la autoridad sobre dicha parte y decide así mismo las políticas por las que se rige, y por otra parte, el control del sistema se basa en la capacidad de aunar fuerzas que actué, no opiniones a favor.

IV. Implicaciones políticas de las Comunidades de Creación online y de la participación como ecosistema

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

Las Comunidades de Creación Online constituyen formas de acción política basadas en espacios virtuales que con su actividad producen un bien público.

A partir de un análisis cualitativo de la lógica organizativa y la concepción de la participación en las comunidades online vemos que la participación en comunidades online se aleja de un carácter dicotómico y parece seguir un funcionamiento “de ecosistema”.

La participación se entiende como un ecosistema en seis sentidos; 1) Lo que importa es que el sistema esta abierto a la participación, pero no se espera que todo los individuos participen y contribuya de la misma manera; 2) La participación adopta múltiples formas y grados que están integrados. Para iniciar el proyecto y mantener los contenido es esencial una masa crítica de personas que lo desarrollan activamente, la participación débil enriquece el sistema y facilita llegar a más amplios campos y recursos de información y los y las lurkers, o no-participantes aportan el valor de ser la audiencia, o a través de su participación involuntaria mejoran el sistema; 3) La participación es descentralizada y asincrónica; 4) La participación es pública; 5) La participación es autónoma en el sentido de que cada persona elige el nivel de compromiso que quiere asumir y de qué maneras quiere contribuir; 6) La participación es voluntaria, la participación no sólo es deliberación sino implementación.

Ventajas, riesgos y condiciones para un uso pro-democrático de las nuevas tecnologías.

Las CCOs siguen un patrón común en cuanto a la distribución de las contribuciones en los contenidos. El análisis cuantitativo de la participación en comunidades online muestra fuertes desigualdades en la participación, hecho que parece ser característico de estas formas de acción colectiva. Sería interesante contrastar la distribución de la participación en 1/9/90 en CCOs, respecto otros tipos de acción colectiva basados en participación abierta. Por ejemplo, verificar si en las asambleas del movimiento de justicia global o los centros sociales okupados también se reproduce la tendencia a crear núcleos muy activos y una distribución de la participación desigual.

En las CCOs encontramos diversos mecanismos que explican la desigual distribución de la generación de contenidos y por qué algunas personas de la comunidad no participan. De mi análisis concluyo que, en parte, la desigualdad en las contribuciones

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

podría estar relacionada por una parte con la flexibilidad con la que se aborda la participación, esto es, con la voluntad de dar espacio a diversos grados y disponibilidades a contribuir; y por otra con a la multi-pertenencia a varias comunidades. La multi-pertenencia se refiere a la distribución de los recursos de participación de cada individuo entre las diversas CCOs a las que pertenece. La multi-pertenencia pueden ser el motivo por el cual la contribución de algunos individuos sea esporádica, dado que puede que participen activamente en algunas de las comunidades a las que pertenecen y solo esporádicamente en otras. Será necesaria más investigación para verificar estas hipótesis.

Otros autores han señalado a partir de sus investigaciones de CCOs como razones por las que las personas no participan en comunidades online: pensar que ayudaban al no contribuir, querer saber más de la comunidad antes de lanzarse a contribuir, no ser capaz de usar el software por ser poco manejable, no gustarles las dinámicas que observan en el grupo o sentirse representados en lo que ya han dicho otros participantes (Preece y Nonnecke 2003).

Otra razón importante para explicar la distribución de la participación en comunidades online y por que las personas no participan, es la falta de recursos para hacerlo. Los recursos son un factor para entender por qué algunas personas participan y otras no (Verba, Schlozman y Brady 1995). El carácter autónomo de la participación en CCOs resulta en que los y las participantes asumen los costes de su participación; en otras palabras, los y las participantes pueden contribuir en función de sus propios recursos de tiempo, tecnología, habilidades o/y dinero. Los y las participantes con muchos recursos, con tiempo libre, con habilidades educativas y técnicas, con la tecnología requerida y dinero, pueden contribuir más fácilmente que aquellos individuos que no cuentan con estos recursos. De esta manera los y las participantes con muchos recursos tienden a estar sobre-representados. En este aspecto, la participación en OCCs podría reproducir las desigualdades sociales y económicas presentes en la sociedad. Por ejemplo, si estudiamos la distribución de género en la participación en Openesf.net vemos que sólo un 36 % del total de participantes activos o activas son mujeres, siendo esta cifra en el caso de Wikipedia solo el 10% (Glott, Schmidt y Ghosh 2009).

En resumen, los sistemas abiertos basados en la participación autónoma dependen de la distribución de recursos presente en la sociedad. En este sentido, asegurar a los ciudadanos y las ciudadanas los recursos necesarios para su acceso a las NTIs y otros recursos de participación constituye una pre-condición clave para el uso

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

democrático de NTIs y en consecuencia para los procesos participativos que se basen en las mismas, como las CCOs.

Por otra parte, las CCOs pueden considerarse un signo de fortalecimiento del papel de la sociedad civil y de creación de espacio para un debate público más participativo. En este sentido las NTIs, y más en concreto Internet, se han considerado un medio capaz de fomentar nuevas esferas públicas, ya que diseminan información alternativa y crea espacios alternativos públicos de discusión. La otra cara de la moneda son sus riesgos. Las NTIs permiten un exhaustivo control de datos sobre sus usuarios y usuarias (Calenda y Lyon 2007). Los proveedores de infraestructura técnica sobre la que se desarrollan las CCOs tiene acceso a los datos personales o comportamentales que estos generan al usar dicha infraestructura; así mismo, están obligados, bajo ciertos criterios, a facilitar dicha información a entes públicos. En este sentido, más que fortalecer la presencia y participación de los ciudadanos y las ciudadanas en temas públicos, el uso de las NTIs podría acabar reforzando el control de las élites institucionales (Subirats 2002).

Finalmente, el desarrollo de las NTIs ha ido ligado al proceso de privatización de la infraestructura de comunicación. Los Estados y Organismos Gubernamentales Internacionales han dejado en manos de nuevas empresas multinacionales el manejo de piezas clave del funcionamiento de Internet (como los buscadores) o el cableado base a compañías de reciente privatización. Así, mismo cada vez son más las CCOs generadas sobre infraestructura provista por multinacionales de la comunicación (como Google, Yahoo o Facebook), lo que puede devenir en un incremento de la privatización del espacio público.

Por estas y otras razones, el control de los y las participantes de los datos generados por sus interacciones en las OCCs y que la sociedad civil cuente con la posibilidad de proveer infraestructura para la acción colectiva y la comunicación online emergen como pre-condiciones centrales para el uso pro-democrático de las NTIs para garantizar la independencia, libertad y autonomía de la expresión pública en el entorno online, y más en concreto de las OCCs.

Por otra parte, las CCOs constituyen un fenómeno que está contribuyendo a la redefinición del rol de la sociedad civil en el espacio público. CCOs no solo constituyen espacios para el debate público, sino que viene a reforzar el papel de los ciudadanos y

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

las ciudadanas en la provisión y gestión de bienes públicos con independencia de la intervención directa del Estado o las instituciones políticas convencionales, esto es en una lógica del pro-común como creadoras y gestoras de bienes comunes digitales. Así mismo las OCCs como forma de producción social cuestiona el mercado como principal mecanismo de producción de recursos inmateriales.

Desde un punto de vista más amplio, esta investigación parte del concepto de transición, según el cual las CCOs son un ámbito más en el que vemos emerger y ganar en protagonismo lógicas organizativas y democráticas diferentes de los principios institucionales hasta ahora predominantes del estado nación y del mercado privado, en un momento en que estas últimas se encuentran en una profunda crisis (en el caso del estado nación) o experimentando dramáticos cambios (en el caso del mercado privado). En este sentido, según mi punto de vista, las CCOs podrían mejorar nuestra comprensión de la lógica institucional emergente. Pero ello sin perder de vista que, como se ha mencionado en el apartado anterior, el efecto democrático de las CCOs depende de las pre-condiciones en las que se desarrollen.

Dimensiones de la calidad democrática de las CCOs

Para finalizar, señalaré que es necesario un doble ejercicio al reflexionar sobre las implicaciones políticas de las CCOs. Por una parte de evaluación de los pros, contras, y ambigüedades democráticas de las nuevas formas institucionales y organizativas como las CCOs, y por otra parte, de adaptación de las dimensiones de calidad democrática a las lógicas organizativas de estas formas emergentes de acción colectiva. El significado y función de la participación en una forma representativa de organización es diferente al de la participación en una forma abierta a la participación. Además, los entornos online presentan algunas limitaciones afectan a la manera en la que se participa. En este sentido, es necesario avanzar en la investigación y la definición de las dimensiones de calidad democrática en las CCOs. Para avanzar en esta dirección es necesario cuestionar la actual tendencia presente en las ciencias políticas y la sociología de usar categorías analíticas y dimensiones de calidad democrática de formas representativas para evaluar la calidad democrática de las CCOs. En cambio, desde mi punto de vista, las ciencias políticas y sociología, con valentía frente al cambio, imaginación política y distancia

Fuster Morell, M. (2011). Participacion en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

respecto a la democracia tal como se ha entendido hasta ahora, pasar a definir y usar dimensiones de calidad democrática y categorías analíticas adaptadas a la lógica organizativa de las CCOs y en general a las nuevas lógicas institucionales emergentes.

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

V. Bibliografía

Benkler, Y. (2006) *The Wealth of Networks: How Social Production Transforms Markets and Freedom*. New Haven and London: Yale University Press.

Bimber, B, Flanagin, A, y C. Stohl (2005) "Reconceptualizing collective action in the contemporary media environment". *Communication Theory*. International Communication Association. Pag. 365-388.

Calenda, Davide, Lyon, David (2007) *Culture e tecnologie del controllo: riflessioni sul potere nella società della rete*. *RIS*.

Cardon, D. y C. Aguiton (2007). "The Strength of Weak Cooperation: An Attempt to Understand the Meaning of Web 2.0." *Communications & Strategies*. No. 65

Crowston and Howison, (2004). "The social structure of Free and Open Source software development". School of Information Studies, Syracuse University.

della Porta, D. (2004) "Multiple Belongings, Tolerant Identities, and the Construction of "Another Politics": Between the European Social Forum and the Local Social Fora." In *Transnational Protest and Global Activism*, ed. D. della Porta and S. Tarrow, 175-202. Lanham: Rowman and Littlefield.

Emigh, W. y Herring, S. (2005) "C. Collaborative authoring on the Web: A genre analysis of online encyclopedias". In *Proc. HICSS* .

Freeman, R., Rogers, J. (2002). Open source unionism: Beyond exclusive collective bargaining. *Working USA: Journal of Labor and Society*, 5, 3–4.

Fuster Morell, M (2006) "Transnational Social Movements and information and communication technologies: The case of European Social Forum adopting participative technologies". Presentación en el taller "Transnational social movements: organizational networks, discourses and repertoire of action". European University Institute. December 7 - 8 2006.

Fuster Morell, M (2008a) "Report on the Openesf.net use and community formation". Artículo para la asamblea de preparación Europea del FSE (June 2008).

Fuster Morell, M (2008b) "Web analysis of democratic quality of the Online creation communities" *Social Movements Colloquium* - European University Institute.

Fuster Morell, M. (2008c) "Social Forums and Technology: Hypothesis on why online communities promoted by Social Forums don't easily scale up". Artículo parte de la documentación del seminario "Networked Politics and Technology". School of Information

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

UC Berkeley, 6 & 7 December 2008 (www.networked-politics.info)

Fuster Morell, M (2009) Capítulo: "Mapping online creation communities: Large – N web analysis of democratic qualities". *Governance of online creation communities. Provision of platforms for participation for the building of digital commons* (2/3 doctoral thesis). Department Social and political science – European University Institute.

Granovetter, M. (2005) "The Strength of Weak Ties, A Network Theory Revisited," *Sociological Theory, Volume 1(1983), 201-233*.

Glott, Ruediger; Philipp Schmidt and Rishab Ghosh (UNU-MERIT) (2009) Wikipedia Survey. Artículo por publicar. Presentación en Wikimania 2009.

Hill, W., Hollan, J., Wroblewski, D., and Tim McCandless (1992): "Edit wear and read wear," Reunión de CHI'92, SIGCHI Conference on Human Factors in Computing Systems (Monterey, CA, Mayo 3-7, 1992), pp. 3-9.

Kittur, A. Chi, E. Pendleton, B. Suh, B. and T. Mytkowicz. (2007) "Power of the few vs. wisdom of the crowd: Wikipedia and the rise of the bourgeoisie". En la 25th Annual ACM Conference on Human Factors in Computing Systems (CHI 2007).

Koch S and G. Schneider (2002) "Effort, cooperation and coordination in an open source software project: GNOME," *Information Systems Journal*, vol. 12, no. 1, pp. 27–42.

Nielsen, Jakob (1997) "Community is Dead; Long Live Mega-Collaboration", Alertbox de Jakob Nielsen, 15 Agosto 15, 1997 <http://www.useit.com/alertbox/9708b.html>

Nonnecke, B. y J. Preece (2003) "Silent participants: Getting to know lurkers better". in D. Fisher y Christopher Lueg. *En Usenet to Co Webs: Interacting with social information spaces*. Springer. pp.110–132.

Norris, P. (2002) *Democratic Phoenix: reinventing political activist*. : Cambridge Uni. Press.
Ortega, F.; Gonzalez-Barahona, J. M. Quantitative analysis of the Wikipedia community of users. En *WikiSym '07: Proceedings of the 2007 international symposium on Wikis*; ACM: New York, NY, USA, 2007.

Preece, J. (2000). "Online Communities: Supporting Sociability, Designing Usability". Chichester: John Wiley & Sons Ltd.

Rheingold, H. (1993). *The Virtual Community. Homesteading on the Electronic Frontier*. Reading, MA: Addison-Wesley Publishing.

Stalder, F (2007) "Bourgeois Anarchism and Authoritarian Democracies". Simposio "Changing politics through digital networks: The role of ICTs in the formation of new social and political actors and actions", Florencia, octubre de 2007.

Fuster Morell, M. (2011). Participación en comunidades online y democracia radical. En A. Calle, *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (pp. 129-148). Barcelona: Icaria Editorial.
Licencia: Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

Subirats, J. (2002) "The dilemmas of an inevitable relationship: democratic innovation and the information and communication technology", en Jordana, J. (ed.), *Governing Telecommunications and the New Information Society in Europe*, Edward Elgar, Cheltenham, 2002, pp.228-250.

Viegas, Wattenberg, Kriss y van Ham (2007) "Talk Before You Type: Coordination in Wikipedia". Visual Communication Lab, IBM Research. Reunión de la 40th Hawaii International Conference on System Sciences – 2007.

Weber, S. (2004) *The success of open source*. Harvard Press.

Whittaker, S, Terveen, L, Hill, W y Lynn Cherny (1998): "The dynamics of mass interaction," Reunión de CSCW 98, ACM Conference on Computer-Supported Cooperative Work (Seattle, WA, noviembre 14-18, 1998), pp. 257-264.

Material empírico referenciado:

Entrevista a Howard Rheingold proponente del concepto de comunidad online. San Francisco (California) diciembre 2008.

Mail de GerardM (wikipediano) a la lista "Research into Wikimedia content and communities" 21 octubre 2008.